

Desde muy joven se destacó por su inquietud intelectual, así como por su vocación por la educación y, así, muchas de sus actividades estuvieron vinculadas a la instrucción militar, pues fue instructor de la Escuela de Oficiales, de la Escuela de Aplicación de Artillería, Director de la Escuela Militar de Chorrillos y de la Escuela Superior de Guerra. Un informe de nuestro biografiado, dio origen a la creación del Centro de Altos Estudios Militares, la academia más alta de nuestras fuerzas armadas.

El general Torres fue profesor destacado de Historia y Geografía Militar. Fue uno de nuestros más distinguidos tácticos.

Dos veces Ministro de Educación y, también dos veces, Ministro de Guerra.

Escribió diversos libros de ciencias militares, debiéndose destacar su interesante *Geografía Militar del Perú y Sud-América*. Su producción de artículos y ensayos es importante.

Entre sus variadas actividades, debemos señalar que fue Presidente del Comité Olímpico Peruano y del Comité Nacional de Deportes.

Junto con los generales de la Barra y Dellepiane, asociados al gestor de la idea, coronel M. Bonilla, fundó el Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú en 1944, dedicando sus esfuerzos a desarrollar esta importante institución.

El general Oscar N. Torres fue elegido miembro de número de nuestra Academia en 1947.

F. D. L.

LUIS ALAYZA Y PAZ-SOLDAN (1883-1976)

Historiador, literato, hombre público, Luis Alayza y Paz-Soldán, miembro de número de la Academia Nacional de la Historia (antes Instituto Histórico del Perú) desde 1940, falleció en Lima el 15 de noviembre de 1976.

Nacido en Lima en 1883, perteneciente a una familia realmente notable en el Perú por sus hombres de letras y de ciencias, Luis Alayza hizo sus estudios en el Colegio de la Inmaculada, regentado por los Padres Jesuitas y luego en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde siguió cursos de Letras y de Jurisprudencia y se graduó de Doctor en Ciencias Políticas y Administrativas y en Derecho. Como abogado y como economista tuvo vasto prestigio. Fue Director General de Justicia (1913-1915), Director del Banco Central de Reserva (1931-1933), Ministro de Justicia en el gobierno constitucional del Presidente Bustamante y Rivero (1945) y posteriormente Embajador en Colombia.

Alayza tuvo además desde muy joven una marcada vocación literaria. En 1909 colaboró con el grupo de "Contemporáneos", la revista de Enrique Bustamante y Ballivián. En 1911 publicó un libro de versos, *La sed eterna*, y fue de los primeros en apreciar y alabar la calidad lírica de su cordial amigo el poeta José María Eguren. Después de un paréntesis y de una larga estancia fuera del país, publicó numerosos relatos de viaje y las prosas poéticas de *Dau-El Kamar* (1931), a lo que siguió más tarde un tríptico de novelas de tema histórico: *León Garabán* (1935), *La higuera de Pizarro* (1946), *La capa roja* (1953). Fue incorporado como miembro de número a la Academia Peruana de la Lengua en 1956 y tuvo una destacada actuación en la Sociedad Geográfica de Lima.

Inclinado siempre a la historia, aun en sus relatos literarios, los personajes que más lo atrajeron fueron las grandes figuras de la época de la Independencia nacional (particularmente su deudo Hipólito Unanue) de la primera etapa de nuestra vida republicana y de nuestros héroes en la Guerra del Pacífico. Luis Alayza quiso mirar la realidad peruana con ojos imparciales de observador y de analista, pero se encendió con un amor apasionado para ensalzar las glorias y condenar los infortunios. Sus obras principales en ese campo fueron: *Unanue, San Martín y Bolívar* (1934), *El Gran Mariscal José de la Mar* (1942), *El egregio limeño Morales y Duárez* (1942), *La Breña* (1954), *Unanue: geógrafo, médico y estadista* (1954), *He aquí a Ramón Castilla* (1955). Unión de historia, literatura y recuerdos personales fue su *Historia y romance del viejo Miraflores* (1947). Su admiración por el General José de San Martín lo llevó a fundar el Instituto Sanmartiniano del Perú, que presidió de 1935 a 1948.

Este amplio sentido peruanista, esta vinculación de la historia y la geografía, la interpretación social, el arte y el folklore, se manifiestan sobre todo en los doce volúmenes en los que, con el título sobrio y general de *Mi País* (1939-1962), reunió sus crónicas de viaje por las distintas regiones del Perú. Crónicas ágiles y amenas, avaloradas por las citas históricas y con un hondo sentido de afirmación nacional, forman como una especie de geografía animada del Perú, en la que junto a la descripción de los paisajes se recogen anécdotas, leyendas, datos costumbristas, oportunas citas literarias. Y particularmente evocaciones: recuerdos familiares, episodios políticos vividos, comentarios a veces combativos sobre historia peruana; o como en su pariente "Juan de Arona", estampas amables de la costa, con valles feraces, ríos turbios, pardas moles de huacas, canciones picarescas, aire apacible y patriarcal de las viejas haciendas.

A. M. Q.

PEDRO VILLAR CORDOVA (1901 - 1976)

Otra pérdida importante sufrió la Academia al fallecimiento del Dr. Pedro Villar Córdova, quien además de su profesión religiosa (Canónigo de la Catedral de Lima), realizó importantes trabajos arqueológicos en el departamento de Lima.

Publicó una conocida obra muy consultada por los investigadores dedicada a la provincia de Canta, donde había nacido y cuyos monumentos dió a conocer.

Fué catedrático de Arqueología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Participaban sus alumnos en las visitas a los monumentos precolombinos de Lima.

El Dr. Villar Córdova participó en las numerosas reuniones científicas realizadas en esta capital y fué muy apreciado por sus conocimientos teóricos y prácticos sobre la antigüedad del hombre americano.

Por su carácter amable y bondadoso atrajo la simpatía de sus compañeros y el aprecio de sus alumnos. Falleció el 7 de diciembre de 1976.

L. E. V.